



PELLO URIZAR Secretario general de EA

«No tiraremos la toalla si no llegamos a Ajuria Enea»

J. M. ALONSO / San Sebastián

Pese a que Madrid no es «nuestro campo de juego», Amairu siente que la irrupción en el Congreso de los Diputados, donde será la quinta fuerza con sus siete escaños (seis por el País Vasco y uno por Navarra), «es un espaldarazo al proceso que llevamos trasladando desde hace meses de llevar el conflicto político sólo a través de las vías políticas y pacíficas». La conclusión es que «la ciudadanía ha respondido a nuestra petición de responsabilidad», resalta Pello Urizar, secretario general de EA, formación que integra la coalición abertzale junto a la antigua Batasuna, Aralar y Alternatiba.

Pregunta.— Pese a ser la primera fuerza en Euskadi en escaños, el respaldo abertzale ha descendido con respecto a las municipales y forales de mayo si se tiene en cuenta la suma de los votos de Aralar...

Respuesta.— Es cierto, pero no se puede hacer una extrapolación directa. Para el electorado abertzale las elecciones más cercanas son las municipales y sienten las generales como las más lejanas. Siempre ha habido un bajón en la participación abertzale, por lo que los resultados obtenidos en cuanto a votos y escaños son muy buenos.

P.— ¿Se puede considerar un fracaso no haber superado en votos al PNV en el liderazgo nacionalista?

R.— Tenemos claro que como coalición abertzale somos los que mayor representación hemos tenido y también los que más votos hemos logrado en los cuatro territorios de Hegoalde. Ahí están los votos, que son 333.000, que nos dan siete diputados y tres senadores. Entiendo que haya segundas o terceras lecturas, pero desde luego, y lo digo claro, nadie esperaba que Amairu pudiera obtener estos buenos resultados.

P.— ¿No percibe que se ha perdido una oportunidad histórica de derrotar al PNV en el País Vasco en un contexto marcado por el reciente cese de la actividad armada de ETA?

R.— Yo entiendo que los periodistas tengáis que hacer estas lecturas. Pero para nosotros lo importante es trabajar en el derecho de la autodeterminación y tenemos claro que tenemos que contar con todo el abanico abertzale, con el PNV también. Hasta ahora, el PNV no ha tenido que mojarse en la medida necesaria para lograr esta apuesta. No tenía esa necesidad y ahora la tiene.

P.— ¿Apoyarán su propuesta de nuevo estatus político para 2015?

R.— Por ahora sólo tenemos un título, nada más. Desde EA siempre hemos apoyado este tipo de iniciativas y, desde luego, no vamos a hacer guerra en cuanto a si se tiene que llamar de una u otra manera. Hay que definir el recorrido que quiere cada uno para este país y tiene que haber voluntades de acuerdo.

P.— Siendo tan críticos con la actuación del PNV, ¿cómo se puede llegar a una unidad de acción?

R.— Son criticables muchas de las actitudes del PNV, que han posibilitado acciones antisociales del Gobierno de Zapatero. Pero a partir de ahí tenemos que tener la capacidad de hacer una lectura de a dónde se dirige este país y valorar en qué punto podemos estar de acuerdo y tener un compromiso de trabajar juntos.

P.— ¿Se fían del PNV?

R.— Nos fiamos de la sociedad vasca, que va a marcar las posibilidades de cada formación. Si sus compromisos no reflejan las aspiraciones de la sociedad dejarán de tener el respaldo que tienen. No es tanto si nos fiamos o no del PNV, pero sí ha llegado el momento de la necesidad de definir claramente sus posiciones y esto se va a acrecentar aún más en las próximas elecciones.

P.— El PNV sostiene que en las elecciones ha triunfado su «modelo»...

R.— La única verdad es que el PNV tiene cinco representantes y Amairu, siete. Cada uno puede hacer la lectura que quiera.

P.— Entonces, ¿las elecciones no han reforzado al PNV en la carrera hacia las autonómicas?

R.— No lo creemos, pero no estamos compitiendo con el PNV por ver quien se pone las medallas más

«Tenemos objetivos ambiciosos que no se van a lograr sólo con llegar a Ajuria Enea»

«El gran incremento de votos de Amairu no perjudica al PNV y eso es bueno»

«Incluso López sabe que las elecciones autonómicas se van a adelantar»

grandes o quien se lleva el gato al agua, sino que tenemos el compromiso de avanzar hacia la soberanía de este país. Por primera vez en la historia desde la Transición va a haber dos grupos abertzales en el Congreso, con lo que tiene eso de significado. Y la composición del Parlamento de Gasteiz no es reflejo de la realidad social de este país.

P.— ¿Qué ha cambiado para que la ola abertzale domine en Euskadi?

R.— Antes, una parte del electorado abertzale apostaba por la abstención al no verse reflejada, y esto no está pasando ahora. Vemos que el gran incremento de votos de Amairu tampoco perjudica al PNV porque se está manteniendo, y eso es bueno desde el punto de vista de país. Des-

de luego, alguien tendrá que hacer una lectura cuando hace no tantos años decía que las tendencias en Euskadi estaban cambiando y que los problemas reales no eran los que las formaciones nacionalistas ponían encima de la mesa, porque se está viendo que no es así.

P.— ¿Las elecciones autonómicas marcarán el techo de Amairu?

R.— No lo sé, pero sí está claro que todos los modelos necesitan su tiempo de desarrollo. Hemos tenido dos elecciones casi consecutivas y posiblemente vamos a tener otras antes de un año. Está claro que los cambios en profundidad y de calado no se suelen producir ni durante el primero, ni segundo ni tercer año. Suelen tener su tiempo.

P.— ¿El proyecto de Amairu finaliza en Ajuria Enea?

R.— Esta es una apuesta estratégica y de largo recorrido. No podemos caer en la tentación de creer que unos buenos resultados en los primeros meses abren todas las puertas. Es una carrera de fondo y Amairu tiene las miras puestas en objetivos muy ambiciosos y sabemos que no se van a conseguir sólo con llegar a Ajuria Enea.

P.— ¿Sería un fracaso no alcanzar Ajuria Enea en este escenario tan ventajoso?

R.— Si se consiguen los objetivos a corto plazo habrá que afianzarlos y si no, trabajaremos para conseguir el objetivo final de alcanzar la soberanía. Nuestro objetivo es lo suficientemente ambicioso como para no arrojar la toalla si a la primera no se consigue, porque desde luego, como en todo proceso, hay que ir paso a paso y no podemos pretender llegar al cinco sin pasar por el cuatro.

P.— ¿Las elecciones han dejado tocado y hundido a Patxi López?

R.— El único que no lo dice es el propio Patxi López.

P.— El Gobierno vasco ya ha descartado un adelanto electoral...

R.— Las elecciones autonómicas no serán en 2013. Todo el mundo sabe que se van a adelantar, incluso López. Tras el varapalo que acaban de recibir, si siguen con la intención de aparentar normalidad, su electorado percibirá que quién controla el Gobierno vasco no es Patxi López sino Antonio Basagoiti, y esa sensación no la puede aceptar el PSE. Además, la sociedad vasca tiene muy claro que el Parlamento Vasco no es reflejo de la sociedad.

P.— ¿El lehendakari será un «diferente» de Basagoiti como vaticinó antes de las elecciones?

R.— Claro. El PSE tiene que hacer la lectura de que en ese acuerdo en común que están desarrollando, la visión del PP puede que vaya a cambiar porque su situación ha cambiado. El PP le va a presionar y exigir pagar más intereses, y López debe ver si por mantenerse en la foto de Ajuria Enea al final compensa llevar adelante el proyecto de otro partido en vez del propio.



Pello Urizar, ayer en la sede de EA en San Sebastián. / JUSTY GARCÍA